

Viernes IV de Pascua

PRIMERA LECTURA

Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles
13, 26-33

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras:

“Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenado, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: *Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy*".

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 2

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

El Señor me ha consagrado
como rey de Sión, su ciudad santa.

Anunciaré el decreto del Señor.

He aquí lo que me dijo.

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

"Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy.

Te daré en herencia las naciones

y como propiedad, toda la tierra.

Podrás gobernarlas con cetro de hierro,

y despedazarlas como jarros".

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

Escuchen y comprendan estas cosas,

reyes y gobernantes de la tierra.

Adoren al Señor con reverencia,

sírvanlo con temor.

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida;

nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

14, 1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Viernes IV de Pascua

Sacerdote: Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente: **R/.**

Instaura, Señor, tu reino en el mundo.

* Jesús Salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu, haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos también de tu Espíritu. Oremos al Señor.

R/. Instaura, Señor, tu reino en el mundo.

* Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero, para que proclamaran tu Evangelio, haz que cuantos anuncian el Evangelio a los hombres vivan de tu Espíritu. Oremos al Señor. **R/. Instaura, Señor, tu reino en el mundo.**

* Tú que recibiste pleno poder en el cielo y en la tierra para dar testimonio de la verdad, guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan. Oremos al Señor. **R/. Instaura, Señor, tu reino en el mundo.**

* Tú que todo lo renuevas y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino, haz que, cuanto más esperemos el cielo nuevo y la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor empeño trabajemos por la edificación del mundo presente. Oremos al Señor. **R/.**

Instaura, Señor, tu reino en el mundo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios, autor de nuestra salvación y de nuestra liberación, escucha nuestras súplicas, y a quienes redimiste por la sangre de tu Hijo concédeles poder vivir para ti, y en ti gozar de la felicidad eterna. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**